

Alisio

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



ISABEL MEDINA

Año IV n° 11
Abril 2021

ISABEL MEDINA (1943)

Isabel Medina, poeta, narradora y dramaturga, nace en La Gomera en 1943 y tiene publicados más de treinta títulos. Empieza su faceta novelística con La hija de abril (Editorial Algaida, 2003). Le siguen títulos como La libertad y tú (Ediciones Idea, 2008), El secreto de Sofía, novela juvenil (Ediciones Idea, 2010) o Los cuadernos de Marta I, II (Ediciones Idea, 2011). En junio de 2015, la editorial L'Harmattan publica en París su novela Olympe de Gouges, La liberté pour bannière. En enero de 2016, IZANA Editores publica en Madrid Olympe de Gouges. La libertad por bandera.

Su obra poética empieza con Gánigo de ausencia (1982), le sigue Chácaras de silencio

(1986) y Tara (1995), publicados por el CCPC. Otros títulos más recientes son Las sandalias de la luna (Ediciones Idea, 2009) y Los ojos de la lluvia (Ediciones La Palma, 2016). En 2019 se publicó su Antología Poética.

Paralelamente desde 1983 su trabajo en la literatura infantil y juvenil fue prolífico, con títulos como Cuentos canarios para niños I, II, III del CCPC. Y con la editorial Anaya se publicó El viaje fantástico por las Islas Canarias, Piel de luna, Alizulh el mundo mágico de las leyendas Canarias, El tesoro del pirata Cabeza Perro y otras muchas publicaciones en géneros de narrativa, teatro y poesía.

Ha colaborado con el compositor y académico Francisco González Afonso escribiendo los libretos de sus óperas: Baralides, La leyenda de Guayota y Olympe. Reconocidos cantantes como Taburiente, Taller Canario de la Canción o Marisa, su hija, han musicalizado textos suyos. Figura en libros y antologías.

Últimamente el Gobierno de Canarias ha reeditado su novela La hija de abril con el número 62 de la colección Biblioteca Básica Canaria.



Foto cedida por Isabel Medina

ISABEL MEDINA

SIEMPRE NOS QUEDARÁ PARÍS

*Lloviznaba dulcemente sobre Orly
cuando el avión aterrizó sin estridencias.*

*Un otoño suave acariciaba
la piel de la ciudad y tú acariciabas mis manos
mientras me mirabas*

*como si fuese la última vez que el mundo
daba vueltas sobre sí mismo.*

*Las hojas de los árboles amarilleaban el suelo
después de que la brisa besara tu rostro
y las manos del tiempo rodearan mi cintura
y acariciaran tu pelo sin importarle nada
la seriedad de monasterio que tenía la Gioconda,
envidiosa, seguramente, de tanto amor desmesurado,
de tanta risa a deshora y de tantas canciones en francés.*

*A ti te sorprendió, lo recuerdo,
el inesperado concierto que nos regaló Cortázar
en la última esquina de los Campos Elíseos.*

*Sabíamos que julio se había quedado
una eternidad entre París y tú.*

*Nos hizo gracia que el Sena estuviese
harto de tanta desmesura a flor de agua,
de tanto beso apresurado, deleitado, degustado
por los amantes anónimos o reconocidos
o maltrechos que bajo los puentes del río
levantaban las faldas a la noche
y hacían el amor en sus orillas.*

*Siempre nos quedará París, dijiste,
como en la vieja película.*

*Siempre nos quedará París, te dije,
Mientras me ovillaba a tu cuerpo
y el Árbol de los Suspiros recogía anhelante
el último beso de la noche.*

Qué maravilla... qué maravilla...

Es una lástima que nunca hayamos estado en París.

NO QUIERO SER TU MEDIA NARANJA

*La Si me quieres, amor, quiéreme entera
porque no voy a partir en dos
el mascarón de proa de mi barco
ni buscar la mitad de mí en el arcano de tu cuerpo.
Despierto en la tierra de nadie
donde vive la melancolía y pongo en hora al sol
redondo como una fulgurante bola de fuego
para que te devuelva entera la mañana.
No busques
no quiero saber nada de tus secretas obsesiones
ni de las carencias que te han crecido en el calendario
de las horas.
No me pidas a mí lo que te falta
porque no se escribe así el menú de nuestros besos.
Quiero que llegues a mí entero como una naranja
Redondo como un pensamiento, capaz como un deseo.
Y yo misma,
que no me atrevo a hacer el balance de mis deudas
ni a contabilizar la multitud de mis carencias,
Te ofrezco mi ser entero como una naranja,
redondo como un pensamiento, capaz como un deseo.
Por eso, atrevida, saludo al sol cada mañana,
lo pongo de despertador en la cabecera de tu cama
y me sumerjo desnuda en el río de sangre de tus venas
para llenar de flores el ojal de tu camisa
porque no quiero ser tu media naranja
Si me quieres, amor, quiéreme entera.*

Del poemario Los ojos de la lluvia (2016), publicado por Ediciones La Palma.

*Edición limitada para suscriptores
fundada por Pino Ojeda en 1952
en Las Palmas de Gran Canaria
y recuperada por la
Fundación Canaria Pino Ojeda
en junio de 2020.*